

Andalucía, 28 de marzo de 2019

LA OBRA SINGULAR E INCLASIFICABLE DE PRADA POOLE SE EXHIBE EN EL CAAC EN UNA GRAN MONOGRÁFICA CENTRADA EN LA IDEA DE FUTURO Y SU TRASLACIÓN AL PRESENTE

* "La arquitectura perecedera de las pompas de jabón" repasa sus trabajos desde 1968 hasta la actualidad

- **Exposición:** Prada Poole: la arquitectura perecedera de las pompas de jabón".
- **Artista:** José Miguel Prada Poole.
- **Comisario:** Antonio Cobo Arévalo.
- **Fecha inauguración:** 28 de marzo de 2019 a las 20 horas
- **Fecha de la exposición:** 29 de marzo al 1 de septiembre de 2019.
- **Coproducción:** CAAC y Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC)
- **Colaboran:** Diario ABC de Sevilla y TVE.

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo presenta la exposición titulada "Prada Poole: la arquitectura perecedera de las pompas de jabón", que estará abierta al público del 29 de marzo al 1 de septiembre de 2019 y que ha sido coproducida por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, donde se exhibirá a partir del próximo mes de septiembre.

La exposición ofrece una completa visión de la sorprendente capacidad creadora de este arquitecto adelantado a su tiempo a través de más de 1.400 piezas entre planos, fotografías, vídeos, publicaciones, maquetas e incluso estructuras hinchables. Ha sido

comisariada por Antonio Cobo Arévalo (Alcaudete, Jaén, 1980), arquitecto por la

Universidad de Roma y profesor en el Departamento de Ciencia, Materiales y Tecnología del Diseño de la Escuela Superior de Diseño de Madrid.

Se trata de la primera muestra monográfica que se ha llevado a cabo hasta la fecha sobre la obra de este gran creador, muy ligado a Andalucía, y en concreto a Sevilla por dos icónicas obras: el Hielotrón, pista de hielo construida en los años 70 y El Palenque, estructura concebida como auditorio y construido en la isla de la Cartuja para la Exposición Universal de 1992.

El título de la exposición "La arquitectura perecedera de las pompas de jabón" reproduce un texto de José Miguel de Prada Poole publicado en 1974 en el número especial, dedicado a la ciudad, de la revista El Urogallo. El arquitecto promovía en este artículo una arquitectura en la que el material con que está construida da la medida temporal de su propia existencia. Por eso, como matiz importante, ya en el título prescindía del término efímera – de uso más común en arquitectura para referirse a una construcción de corta duración-, y empleaba perecedera: lo efímero dura poco; lo perecedero sucumbe cuando lo hace la materia que lo conforma. Prada Poole exponía las razones que hacen que la configuración urbana sea demasiado rígida, pues según su parecer, las estructuras económicas y sociales hacen que "duren demasiado". Por esta razón la ciudad es incapaz de adecuarse a las nuevas y cambiantes demandas.

Prada Poole construye un relato sobre la ciudad del futuro a través de lo que denomina "los tres escalones de la arquitectura inexistente". En esta descripción, la ciudad tradicional mutaría, a través de sucesivas transformaciones, en una ciudad inmaterial, en la que los edificios sólidos serían sustituidos por acumulaciones de espuma que "aparecerían y desaparecerían, agrupándose y separándose según las diferentes necesidades". Cada edificio se convertiría en una "burbuja" definida según las condiciones físicas y atmosféricas adecuadas al uso al que estuviera destinado. La ciudad, tal y como era conocida hasta

entonces, sería sustituida por una “realidad inmaterial recorrida por olas estimulares”.

Sobre la exposición

La muestra del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo toma como punto de partida el período comprendido entre 1968, año de las revueltas sociales de mayo en París, y 1973, cuando tiene lugar la primera crisis del petróleo. Es un periodo también significativo en el trabajo de Prada Poole marcado por las grandes obras de arquitectura neumática, una etapa que inició en el año 1968 con sus proyectos de investigación en Estructuras Neumáticas de Respuesta Variable (Smart Structures) y que terminó en 1974 (fecha también del artículo que da título a la muestra) con la construcción de la Pista de Patinaje sobre Hielo de Sevilla (Hielotrón), pues después ya no volvería a construirlas.

Tomando como referencia este arco temporal y teniendo el futuro como tema presente en la mayoría de los proyectos presentados, y que es recurrente en toda su carrera, los grandes apartados de su obra van configurando este período de trabajo que se complementa con algunos proyectos anteriores o posteriores:

1. Optimismo tecnológico (1968).

Prada Poole desarrolló sus primeros proyectos arquitectónicos inmerso en un contexto muy polarizado. De un lado estaban los arquitectos que creían necesario un cambio sin ser capaces de desvincularse totalmente del pasado, y por otro lo que optaron por abandonar el pasado para confiar plenamente en la tecnología, convencidos de que ésta iba a ser la solución definitiva a los problemas de encaje de la arquitectura en la sociedad.

Prada Poole ya había comprendido la implicación que la computación debía tener en el campo de la arquitectura. No se trataría de una herramienta o mero asistente de diseño, sino que la computación debía integrarse en el edificio, formando parte de él, como un elemento arquitectónico más. Su función debía ser la generación de una “arquitectura computadora”; es decir, no sólo diseñada con herramientas informáticas, sino computadora en sí misma. Se trataba de una arquitectura donde debería existir una comunicación fluida entre el edificio-computador y el medio donde se inserta, relacionándose de manera activa

con él a través de su estructura en un continuo intercambio de información.

Proyectos en esta sala-sección:

Gasolinera, 1962

Pabellón de estructura plegable, 1963

Búsquedas estructurales, 1964

Universidad de Madrid, 1969

Pabellón de Expoplástica, 1969

Universidad de Florencia, 1970

Casa Jonás, 1970

Estructuras neumáticas de tercera generación, 1970

Estetómetro, 1971

2. Revolución social (1971 y 1972).

Durante la segunda mitad de los años 1960, surgieron en todo el mundo occidental – Francia y Estados Unidos principalmente- numerosos movimientos denominados underground como una fuerte crítica de la vida tradicional. En este “nuevo tiempo” para algunos, la arquitectura comenzó a cobrar más valor cuanto menor era su duración. Lo que estos pocos comenzaban a valorar entonces era una arquitectura del acontecimiento, de la celebración y la fiesta, donde las cualidades específicas de cada lugar y el tiempo atmosférico definían el proyecto: un dispositivo de cambio permanente, donde el arquitecto era uno más de los actores que intervenían en su configuración.

Proyectos en esta sala-sección:

Exposición en Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, 1970

Instant City de Ibiza, 1971

Cúpulas para los Encuentros de Pamplona, 1972

Principios para un teatro urbano efímero e instantáneo: proyecto dedo, 1975

Itinerario de exposición en el COA de Málaga, 1980

Novum organon, 1980

3. Crisis energética (1973).

Durante el año 1973 las estructuras sociales, económicas y de producción, cada vez más interconectadas y dependientes entre sí, presentaron un temible talón de Aquiles: las fuentes de energía. El hecho quedó demostrado aquel mismo año, cuando el embargo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) provocó una subida del precio del combustible que dio origen a la primera gran crisis energética de nuestra historia. La dependencia de la sociedad respecto de las estructuras económicas y del petróleo hizo necesario revisar, de manera urgente, la relación del hombre con la arquitectura y de ésta con el medio ambiente.

Los proyectos de Prada Poole ya observaban la arquitectura como mediadora de esa relación. Sus propuestas no eran ya figuras sobre un fondo, sino dispositivos que interactuaban tanto con el usuario como con el medio que les rodea, en un continuo intercambio de energía. La pista de hielo de Sevilla, más conocida como Hielotrón, es el proyecto que mejor ejemplifica ese diálogo. Un dispositivo habitable que debía mantener un diferencial térmico enorme, sometido no solo a las oscilaciones de temperatura exterior, sino también a las variaciones producidas en su interior como consecuencia de los diferentes flujos de público. El objetivo se logró con éxito, funcionando con el menor consumo de energía de mantenimiento conseguido hasta ese momento en una pista de hielo.

Proyectos en esta sala-sección:

Pista de patinaje sobre hielo de Sevilla (Hielotrón), 1973

Hotel en Abu Dhabi, 1976

Ciudad Iceberg, 1975

4. Hacia el control microclimático.

El final de la era de los combustibles baratos también obligó a repensar algunos de los

aspectos más importantes del proyecto de arquitectura referidos a la energía. El “control

microclimático” estaba llamado a ser la nueva ciencia capaz de combinar ingeniería, arquitectura y planeamiento urbano. Entre 1981 y 1983, coincidiendo con su estancia como profesor invitado en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), Prada Poole inició sus primeras investigaciones en estructuras tensadas. Con ellas perseguía crear grandes recintos de clima controlado a través de una arquitectura mejor adaptada a las condiciones climáticas de su entorno y muestra de ello fue el Pabellón de El Palenque de la Expo 92.

En trabajos posteriores sus edificios dejan de ser una protección del hombre contra la naturaleza. En la Sea Colony (1986), la ciudad flotante fagocita el paisaje, convirtiéndose ella misma en naturaleza, siendo su defensora y regeneradora. En su interior el hombre convive, junto a animales y plantas, en un ecosistema cerrado y transparente cuyos intercambios entre interior y exterior estarían controlados. La arquitectura se convierte entonces en un sistema regulador de los ciclos de ventilación, humedad relativa y temperatura, creando un clima privilegiado para la vida.

Proyectos en esta sala-sección:

Zoco-Sub, jaimas en el barrio de Portugalete, 1976

Techo plegable para graduaciones y grandes celebraciones al aire libre en MIT, 1981

Auditorio en Parque de Entrevías, 1982

Sea Colony, 1986

Casa bonsái, 1987

Palenque Expo 92 de Sevilla, 1988

Casa de los cuatro elementos, 1988

La Casa del Paraíso, 1991

BIOGRAFÍAS

José Miguel de Prada Poole (Valladolid, 1938) es Doctor Arquitecto y ha sido profesor de Proyectos Arquitectónicos y de estudios de doctorado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM). Como profesor invitado, ha impartido clase en la Architecture School y el Center for Advanced Visual Studies del Massachusetts Institute of Technology (MIT), así como en diversas escuelas de arquitectura de Canadá, Venezuela y Chile. Es uno de los máximos expertos españoles en Urbanismo y Arquitectura Bioclimática, Estructuras Ligeras y Arquitectura Neumáticas. Sus proyectos han sido premiados en numerosos concursos nacionales e internacionales, entre los que cabe destacar el Premio del Concurso Nacional de Arquitectura del año 1976, por su proyecto para las Pistas de Patinaje sobre Hielo de Sevilla (Hielotrón). Entre los años 1968 y 1973 fue miembro activo del Seminario de Generación Automática de Formas Plásticas del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, centro pionero en el uso del ordenador como herramienta de creación artística, donde compartió experiencias con artistas como José Luis Alexanco, Soledad Sevilla, Eusebio Sempere, José María Yturralde o Elena Asins. Fruto de aquel periodo son algunos de sus ensayos más destacados sobre Estética como "Proposición para la obtención de un criterio de selección en la obra pictórica combinatoria", "Estética Cibernética", "Introduction a l'Esthetometrie Hypothétique" y "Actions gravitatoires dans la composition", todos publicados por el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid. Han escrito sobre sus trabajos publicaciones como Architectural Design, Domus, Architecture d'Aujourd'Hui, Techniques & Architecture, Fortune o Neuf. Es autor de proyectos paradigmáticos de la arquitectura española como la Instant City construida con motivo del VII Congreso del International Council of Societies of Industrial Design (ICSID) celebrado en Ibiza en el año 1971, las Cúpulas de los Encuentros de Pamplona de 1972 o el edificio para el Palenque en la Exposición Universal de Sevilla de 1992, entre otros.

Antonio Cobo Arévalo (Alcaudete, Jaén, 1980) es profesor en el Departamento de Ciencia, Materiales y Tecnología del Diseño de la Escuela Superior de Diseño de Madrid (ESDMadrid). Completó sus estudios de Arquitectura en la Universidad de Roma (Sapienza) y en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM), donde obtuvo el Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados.